

FARMACIA DE CARLOS DUQUE

TORNERÍAS, 16 Y 18, TOLEDO

O X Í G E N O * O R T O P E D I A * A N Á L I S I S

TELÉFONO 150

JUAN CRUZ Y AROCA
PROCURADOR

Se ventilan toda clase de asuntos inherentes á su cargo, así como los pasivos y administración de fincas.

Plata, 10.—TOLEDO

Academia Modelo

Director:

Doctor D. Nicanor Mariano Aparicio y Gutiérrez
Presbítero,
ex Profesor de la Universidad Pontificia de Toledo
Callejón de Menores, núm. 12.

Bachillerato, Derecho y Filosofía y Letras.—Carreras especiales.—Preparación y Carrera Mercantil.—Correos.—Telégrafos.—Banco.—Preparación y Repaso de asignaturas para las Escuelas Normales.—Idiomas.

Profesorado escogido.—Honorarios módicos.

Para mas detalles dirigirse al Director, á quien se dirigirá toda la correspondencia.



Grandes Almacenes

de

Talavera y Gómez

Zocodover, 1, 2 y 3, Toledo.

Inmenso surtido en lanas y felpas inglesas.

SUCURSALES:

Aranjuez y Saelices.



"GRANULLAQUE,"
New Hotel Restaurant



Barrio Rey, 2, 4 y 6, Teléfono 14, TOLEDO

Fábrica de Chocolates, Mazapán y Dulces
Hijo de Pérez Hernández
Tendillas, 3, Teléfono 5
TOLEDO

Gran surtido en pasteles. Especialidad en caramelos y mazapanes.

JUAN GALIANO

BELEN, 7, TELÉFONO 180, TOLEDO

Vinos comunes, finos y licores de todas clases.

Venta de aceites y cereales al por mayor.

FARMACIA DE SANTOS

Plata 23, frente al Hotel Lino, TOLEDO
ESPECÍFICOS * AGUAS DE MESA
Y MEDICINALES * VACUNA
* * GOMAS Y APARATOS * *

Confitería y Repostería

de

Segundo de Lucas

Zocodover, 7 y 8.—TOLEDO

Grand Hôtel de Paris
Cuesta del Alcázar, 8, Toledo

Almuerzo: 3,50, 4 y 5 pesetas. Dejeuner: 3,50, 4 y 5 pesetas.
Comida: 4 y 5 id. Diner: 4 y 5 id.

Hay Intérprete y coche.

"La Unión Vinícola,"

J. GARCÍA

Vinos finos de mesa. Primera casa en vinos rancios y secos. Especialidad en Mistelas, Vermouths, Jarabes y Licores de las marcas más acreditadas.
Rioja en su segundo año, litro 0,60 pesetas.
VENANCIO CONZÁLEZ, 9 (POSADA NUEVA), TELEFONO 74.—TOLEDO

ACADEMIA POLITÉCNICA
San Pedro, 7, Toledo.

Preparación para las carreras militares (nuevo plan). Honorarios, 40 pesetas. Correos, Telégrafos, Aduanas, Banco, Tabacalera, Cálculos mercantiles, encuadernación de libros, Bachillerato, 1ª enseñanza é idiomas por métodos modernos. Carreras: Derecho, Medicina, Farmacia, Filosofía y Letras, Comercio, Magisterio.
14 PROFESORES * INTERNOS * PEDID REGLAMENTOS

ACADEMIA LOSADA

Preparación para carreras militares é ingenieros industriales y de caminos.

Clases particulares á los Sres. Alumnos de la Academia de Infantería de todas las asignaturas de segundas que constituyen el vigente plan de estudios.

SIXTO RAMÓN PARRO, 27 —TOLEDO

(CERCA DE LA PLAZA DE SAN JUSTO)

CENTRO DE PERIÓDICOS

DE

JESÚS GARCÍA

ZOCODOVER, 22, TOLEDO

Sastrería de Militar y Paisano

DE

Mariano Rosell y Compañía
(ANTIGUO CORTADOR DE J ARCAL)

Inmenso surtido en gabanes y trajes para la presente estación á precios económicos.

Comercio, Cuatro Calles y Gorderías 2.

¡¡Atención!!

Zapatería Morana

Comercio, 54.—TOLEDO

BILLARES BRUNSWICK

HOMBRE DE PALO, 4, TOLEDO

== MESAS DE PRECISION ==

ZETA

Precios de suscripción.

Trimestre, Toledo. 1,20 ptas.

Idem, fuera. 1,75 »

Número suelto, 10 céntimos.

Pago adelantado.

Se publica los jueves.

DIRECTOR:

Perfecto Pelegrí.



Redacción y Administración:

Ave-María, 16.

Anuncios á precios convencionales.

Punto de suscripción y venta.

Centro de periódicos de Jesús García, Zocodover, 22.

Pago adelantado.

DE CASA

Asociación de la Prensa Toledana.

Ahora ó nunca.

Este es el encabezamiento con que nuestro querido colega *Patria Chica* llama la atención á todos, para que tengamos la unión verdadera que tan precisa es en un elemento como la Prensa.

Cuando ZETA vió la luz pública por segunda vez, en vista de la buena acogida que todos los demás periódicos locales nos dispensaron, les dimos gracias corteses, y á más de corteses, de corazón, pues que sentíamos el gozo que proporciona ver que en medio de la soledad, en medio de ese ambiente triste de las faenas periodísticas, en medio de ese cúmulo de pareceres y juicios de que íbamos á ser objeto, hallábamos la benevolencia que se tiene con el nuevo compañero y el cariño que todos nos ofrecían.

Nos lamentábamos que en Toledo, donde existe la prensa, si no sobrante, al menos en abundancia, no hubiera esa unión que constituye fuerza y que nos haría caminar unánimes á un mismo horizonte; pero entonces no podía existir, pues que las enemistades eran la causa.

Jamás con nosotros tuvo pendencia ningún colega en el tiempo que llevamos de vida; á todos los encontramos siempre solícitos y amantes, manteniendo con todos lazos de fraternidad; mas como quiera que ya entre algunos existían rencores (y rencores que á nada conducen), he aquí que con motivo del banquete á nuestro querido compañero Arturo Garcés, se olvidó todo.

Ahora, pues, conviene llevar á efecto esa unión; el colega que hace el llamamiento era uno de los enemistados; así como él olvida, deben hacer cuantos como él se encontra-

ban, y dispongámonos á emprender la ruta de una vida que sea dulce y risueña dentro de las penalidades de nuestros trabajos.

Conste, pues, que ZETA, con cuya dirección me honro, á pesar de comprender mi insignificancia para este cargo, desea con el alma y la vida que nos asociemos, tengamos, como dice bien tan simpático colega, nuestros estatutos, y de este modo conseguiremos no estar en la soledad porque pasamos y se nos mirará mejor, que no se hace.

Esperamos, pues, que convoque nuestro *decano* las reuniones para solventar este tan necesario problema cuanto antes.

Perfecto Pelegrí Pérez.



NUESTRAS REFORMAS

Ya llegó la hora de que esta humilde redacción hiciera también algo por el fomento de su semanario.

En breve, tal vez en el número próximo, aparecerá ZETA reformado, pues que con el objeto de que sus lectores encuentren en él más diversidad de asuntos y se haga más interesante su lectura, han venido á integrar en esta redacción firmas cuyo prestigio es conocido, y los cuales se nos han ofrecido de todas veras.

A más de esto, ZETA tomará la forma de periódico y no la de revista, como hasta aquí ha tenido, con lo cual se dá cabida á algunas líneas más y se complace á gran número de suscriptores y amigos, que verán con gusto hemos atendido á su ruego.

Al público nos debemos y del público por consiguiente hemos de esperar el fruto, si somos merecedores, y creyendo que al hacer esta pequeña reforma les demostramos afecto y atención, no hemos titubeado en empezar con el nuevo trimestre.

NOTAS DE UN ZULÚ

Ya se compuso *capa-rotá*, ó mejor dicho, ya marcha Toledo bien, y tiene esto de verdad lo que yo de *gobernador*.

Ni hay celo, ni hay caridad, ni nuestras autoridades procuran que la haya.

Hace varios días presencié un caso demostrativo de esto. En la puerta del hospital se encontraba un pobre medio muerto por el hambre y el frío; se aproximan varios transeúntes, entre ellos un Médico, Director de uno de los establecimientos benéficos, y después de enterarse del estado del pobre hombre, le pregunta cómo llegó á Toledo; manifiesta el interpelado que con bagaje hasta Ollas y que, encontrándose en el estado lastimoso que le hallan, pide protección y amparo, á lo que el Médico contesta, «dejarlo y marchémonos».

¿Es digno esto de un Toledo? ¿De modo que aquí, si nos morimos de necesidad, no hay un asilo donde refugiarnos? ¿Y esto consienten nuestras autoridades?

Por María Santísima, esto ya es el colmo, esto es intolerable; no creo un proceder humano en este modo de pensar.

Si algún día encontrara yo á alguno de los causantes en el borde de un precipicio, le empujo, vaya si le empujo, hasta que se muera, hasta vengarme con creces de acciones tan bajas y denigrantes. ¡La *cafretaría*!; ¿acaso existe alguna diferencia entre aquel país y éste? Si allí no tienen principios, en cambio tienen ley á la humanidad, tienen apego á sus hermanos y jamás permiten que sufran necesidades pudiendo remediarlas.

Aquel hombre pedía asilo, hospital, y estando á las puertas, se lo niegan.

Así se porta Toledo con la desgracia. Así es como se practica la caridad. ¿Pues si ésto es caridad y amor

al prójimo, qué será cuando no se tenga?

Y todo porque aquí ni se respetan las leyes ni se hacen respetar. ¿Qué irá diciendo ese hombre de Toledo? ¿Qué pensarán los que le oigan su relato? ¡Qué vergüenza!

Hasta que un día venga un palo llovido del cielo que no haya con qué curarlo, y entonces dirán y gritarán y maldecirán y.... rebuznarán pidiendo clemencia, y nosotros oiremos, callaremos y en todo caso contestaremos: «Lo que no quieras para tí, no lo quieras para el prójimo». Acuérdate que tú en tiempos no tuviste caridad para quien te imploraba; pues ahora nosotros no queremos tenerla para contigo.

Siga la bola.

E. Migrado.

EL PERIODISMO

De todos los factores que actúan en el desenvolvimiento progresivo de las sociedades modernas, ninguno, acaso, más importante que la prensa. Es el fruto más legítimo de la edad contemporánea. Todo lo juzga, todo lo siente, todo lo expresa. Su acción es inconmensurable. Su voz llega á todas partes y todo lo conmueve. Es el intermediario de las ideas entre los hombres de la tierra, el heraldo anunciador de la Historia, la Historia misma. Sus columnas son un perpetuo cinematógrafo, retratando día por día, hora por hora, minuto por minuto las palpitations todas de la vida universal.

No tiene, indudablemente, el periódico la nota impetuosa de la tribuna popular, ni la serenidad educadora del libro científico, ni la idealidad y la armonía de la música, ni el impresionismo encantador de la escena, ni la enseñanza de la cátedra; pero, si tiene más poder, mucho más poder en el desarrollo de los acontecimientos humanos. La voz del libro no traspasa generalmente las serenas regiones del arte y de la ciencia; la voz del tribuno rara vez se expande fuera del salón en que resuena; pero la prensa, por mala que sea, por torpemente escrita que esté, es leída y comentada por miles y miles de personas, desde los centros burocráticos en donde se manejan los negocios del Estado, hasta los humildes sotabancos en que vive miserable y estrecho el proletariado de nuestros días. Hoy es el cuarto poder; cuando esté organizada como debe estarlo, será el primero.

Desgraciadamente, en ninguna carrera ni gremio hay una diferenciación tan grande de cualidades entre sus miembros.

Del sabio articulista de profunda erudición y alto criterio, al necio parlanchín de los chismes locales, caben todas las graduaciones de la intelectualidad. Unos ocupan la cátedra, otros están en el circo.

Hay, además, en la prensa, una semejanza tan grande entre sí, como la que existe por sus individualidades morales entre los hombres. Ella es luz y es sombra, es palanca y es ariete, es apostolado y es crimen. En el inmenso crisol de su información, fueron todas las pasiones y todos los odios, los nobles consejos, la mentira, los sofismas, los sanos principios científicos, las logomaquias de la ignorancia y, en fin, todo ese mundo moral, verdadero *pandemonium* de virtudes y de vicios que germinan en la sociedad contemporánea.

Yo sé perfectamente cuántos bienes produce la prensa. Es la gran inspiradora de las multitudes. Nos aconseja y nos ilustra, es freno de los malos gobiernos, sostén de los débiles, vehículo necesario de las informaciones del comercio, promotora de todas las grandes ideas.... pero, ¿quién podrá negar que es ella, también, la tea incendiaria de las revoluciones, la propagadora del error, la defensora de las tiranías y los anarquismos, la gran perturbadora, en fin del orden social y económico? Jano, simbolizando la paz y la guerra, es su más exacta personificación.

F. Rodríguez del Busto.

Córdoba (Buenos Aires) Diciembre 1912.

DE MI CUADERNO

Finis coronat opus.

(Sainetillo verdico, de trama nada original, expuesto á luz pública por el indiscreto firmante.)

A D. Perfecto Caballero y Ahusín de las Calatravas, covachuelista resignado, con dos mil quinientas pesetas anuales, cabeza de familia y otros títulos análogos, no se le ocultaba—á fuer de vivir con trabajo haciendo verdaderos milagros con los diez mil realazos—que tal como el mundo es ahora, la coyunda matrimonial hácese más ardua que navegar en seco. Y como así lo reconocía y era hombre de no escaso entendimiento, que las necesidades y problemas de la vida habían despejado no poco, hubo cierta tarde de llamar á capítulo á la mayor de sus hijas, la cual, y desde luego, á sabiendas del papá, sostenía amorosas relaciones con un jovencito de no muy irreprochables prendas, aunque heredero de pingüe fortunita. El muchacho en cuestión era, aparte de todo, un necio vanidosillo desfa-

cedor inocente, en sus andanzas mujeriegas, de honras casi siempre desfechas antes que él pusiera sus miradas en aquellas que, expertas, sabían menguarle los bolsillos ladidamente tras de verter, las muy astutas, lágrimas abundantes. Pero él tenía por audaz burlador de doncellas, siendo, á su juicio, envidiosamente admirado por conocidos y amigos, quienes también ayudaban á enflaquecer la bolsa del incauto.

—Voy á hablarte, Isabelita—dijo don Perfecto cuando su hija se halló en el despacho del buen señor—de un asuntillo que á todos interesa; á tí en particular y á nosotros en general.

Y encendiendo un cigarrillo de 0,50 el paquete, continuó:

—Ya sabes, ¿cómo no? que tu carrera, hija mía, es como la de todas las mujeres; el santo matrimonio. Pues bien: tu madre y yo hemos conferenciado sobre el particular, y como no te hallas en edad de perder ocasiones, ya que éstas andan hoy harto escasas, convenimos en promediar cuanto nos sea dado, aprovechando la no despreciable coyuntura de hallarte en relaciones con ese pollete el cual no nos disgusta, antes bien, parécenos persona de mérito y digno de tí, que si no tienes más dote que tu belleza.... en cambio sabrás ser muy señora de tu casa. Nosotros, tu madre y yo, bien mirada tenemos la cuestión, pero, para que tenga el desenlace que es de justicia tratándose de asuntos tan serios y trascendentales, hemos juzgado conveniente entrometernos de cierta manera en el asunto. Y ahora te pregunto: ¿Qué cariz ves tú que va tomando eso?

—Casualmente, padre, hemos hablado hoy sobre ello y creo que Enrique viene con buen fin, si bien, hablando con franqueza, parece que no podrá ser tan pronto como nosotros quisiéramos....

—¿Nosotros...?—interrumpió D. Perfecto—¿Quiénes son nosotros... él y tú?

—No, papá. Nosotros: ustedes y yo.

—Ah, ¿y por qué? ¿No os queréis.... no te quiere...?

—Sí; pero él dice que es necesario esperar á que termine la carrera, y luego....

—No es preciso para ello en sus circunstancias; ya sabes que cuenta con medios y que siendo unigénito la fortunita... Nada, nada; hay que abreviar ¿eh?, abreviar. La vida está muy mala, y dilatar el asunto sería acaso torcer el curso de las cosas. Tu madre, que sabe mucho, no sé qué me dijo de *atrapar* prontito. ¿comprendes?, pues á veces por alguna demora en tirar de la caña, el pez se escurre y.... Haz caso de lo que tu madre dice, que tu madre tiene mucha experiencia.... ¡Y tanta! Y D. Perfecto carraspeó y salió del despacho recordando quizá pasados tiempos.

Aquella misma noche hablaban, en la reja, Isabel y Enrique.

—Mira, Enriquito—decía ella—papá se ha enterado de nuestras relaciones, y, claro, ya ves tú, ahora....

—Qué importa. ¿Tú me quieres?...

—Yo sí; ya lo sabes; pero no es eso lo que quiero decirte. Mi padre consiente....

—Ah, ya, ya comprendo—dijo Enrique sonriendo maliciosamente—Pues sí, Isabel: yo mismo te lo he propuesto. Sin embargo, hasta que concluya mi carrera, no está bien por varias razones; además, mi padre se opone mientras no termine, y ya comprenderás que.... En cuanto á mí, ¡ya lo creol, cuando tú quisieras, Isabelita—, prosiguió exaltándose—porque te adoro, nena, te adoro. ¿Me quieres tú.... dí, me quieres de verdad?

Y acariciaba, teniéndola entre las suyas, una mano de la joven.

—Tonto, pesado, más que pesado. ¡Cómo te gusta que te acaricien el oído!

—Pero dímelo, nena, dímelo; quiero oírte muchas veces.... Anda, ¿me lo dices, bonita?

—Pues no te lo digo ¡eal, no te lo digo.

—Y yo me enfado. Fea, feísima....

Y acercándose lagotero rozó con sus labios los de su novia que, como otras veces, se le brindaban rendidos; porque es preciso confesar que Isabel quería tanto á Enrique como puede querer una mujer, la cual, además del amor, piensa con cálculo en el matrimonio. No obstante reprimió la osadía.

—¡Cuidado que eres bribón!....

La reja donde hablaban los enamorados estaba en el interior del portal al lado de una puerta que daba acceso á la habitación de Isabel; ésta habitación tenía, frontera á la reja, una ventana que caía bastante baja á un patio. Por la puerta, en momentos de arrebató, había pretendido Enrique introducirse algunas veces; pero la sensatez y prudencia de Isabel pusieron freno á la locura de su novio. Mal estaba, lo reconocía, aquello de los besos, pero la pretensión del joven era demasiado para consentirlo.

Pensando en esto á la sazón, y recordando las palabras de su padre: «por alguna demora en tirar de la caña....» juzgó ella algo menos insensata la insensatez de aquel deseo amando en diabólico plan los argumentos del buen padre y sus propios anhelos. Así, pues, la noche en cuestión, Isabel insinuóse de tal modo, que Enrique se despidió satisfecho de sí mismo y creyéndose un avisado y habilísimo tenorio. Tanto que, en el casino, reunido horas después con dos ó tres amigotes, los cuales no le iban en zaga considerándose unos pillines rematados, no pudo por menos de dejar entrever su triunfo.

—Pues sí—decía fanfarronamente—; las cosas son así: Hay que saber vivir. ... pché:

Una niña rendida, señores, rendida. Allá los tontos cursis que sigan hablando con las damitas ídem del balcón á la calle.... Vosotros, señores míos, ¿encontráis substancia en eso? ¿Qué mejor que un portalito, una puerta discreta, una habitación perfumada donde espere una hurí encantadora á su galán amador...?

Paroneándose de esta suerte el muy cándido terrible Pérez dió á conocer á sus oyentes é íntimos amigos la aventura *bestial* (sic) que para el día siguiente tenía preparada.

—Cosa difícil, señores—seguía—cosa difícil, pero al fin....

No lejos de la reunión una cara coloradota y cínica, que bien pudiera ser la de D. Perfecto, sonreía satisfecha....

—Isabel....

—Hola, Enrique.

—¿No me esperabas?

—Claro que sí, como siempre; pero como aún no es la hora de costumbre....

—Es que.... Mira: me he adelantado, porque ya no puedo vivir sin tí; ¡te quiero tanto, nena, tantol....

—¡Embusterote!—dijo ella con zalamería.

—¡Guapísima!

Hubo unos segundos de silencio. Ambos pensaban en algo. Al fin Enrique habló impaciente:

—Isabel.... ¿y tu palabra?

—Chist, callá; pueden oírnos.

—Pero....

—La cumpliré, hombre; cuidado que eres súbito....

—Compréndelo, nena; es natural: Si tú supieras lo que te adoro....

—Es que todavía no sé si....

—¿Dudas? Entonces no me quieres.

—¡Ay, Enrique!.... ¡Oh, mira, vete, por Dios!

—Pero, ¿qué es eso?... ¿Qué dices?

—Que te vayas, Enrique. Estuve loca.... Yo no puedo. ¡Imposible, imposible!

—¡Isabel, tú no me quieres, no y no!

—Por quererte demasiado, por eso no cumplo lo que prometí sin saber lo que hacía.... ¡Qué locura!

Pero, á pesar de estas protestas, la puercecita entornada preventivamente golpeóse al ser batida por el aire. Él lo observó, y sin pensar más, colóse dentro. Isabel, suplicante y llorosa, retiróse á un rincón.

—¡Enrique, por Dios! Vete. Si alguien viniera....

Y como si esto fuese un aviso para su prudencia dormida por la emoción, Enrique cerró por dentro la puerta y fijóse en la ventana, abierta de par en par como convidando á huir en caso fatal.

—Tranquilidad—se dijo—. Y en voz alta añadió dirigiéndose á Isabel que trémula le miraba.

—Nena; chiquilla, no te asustes. ¡Bah!

Yo no soy ningún salteador. ¿No me quieres.... no dices que me quieres?...

En aquel momento sonaron repetidamente fuertes golpes en la puerta.

—¡Mi madre!—dijo asustada la muchacha—¡Nos han sentido, Dios mío!.... ¿Y ahora?

Los golpes continuaban seguidos de las voces de la madre.

—¡Isabel, abrel ¡Isabel!

Enrique, sin vacilar un punto, huyó saltando por la ventana....

....Y cayó en unos brazos robustos que le aprisionaron.

—¡Caballero!

El joven quedóse mudo al encontrarse con D. Perfecto quien, entre asombrado y enfurecido, le sujetaba

—¡Esto es indigno, caballero; no tiene nombre! Usted comprenderá que....

Un amigo íntimo del covachuelista recibía poco tiempo después una tarjeta concebida en estos términos:

«Mi apreciable amigo: tengo la satisfacción de participarte, por si gustas honrarnos con tu presencia, favor que espero, que pasado mañana, sábado, se efectuará el enlace de mi hija Isabelita con el joven don Enrique Mimbreras del Moral.

Aprovecha gustoso la ocasión para ofrecerse incondicionalmente afectísimo amigo,
Perfecto Caballero.»

Et finis coronat opus.

Pagaalón Blogoso.

AMISTAD

Amistad. ¿Qué es la amistad? Algo que nos une fuerte, efusiva, cordialmente á un ser, en el que descubrimos aprecio, cariño, interés hacia nosotros. Sí; es un algo que no todos saben comprender y aun menos otorgar.

En el amigo debemos encontrar un fiel guardián de nuestros íntimos secretos, sin que á nadie, á nadie ni aun bajo pena de culpabilidad, debe de dejar penetrar, ni en lo más insignificante de lo que aquel corazón encierra. Esta es la infranqueable reserva que debe guardar el que de amigo de otro se tilda, respecto á aquella puerta cuya custodia se le confía.

* * *

—Julio, amigo mío, para tí no tengo yo secretos—decía Carlos en un acceso de compasión hacia el compañero, que veía del modo en que él se encontró hacia dos meses, sin un bocado de pan que dar á sus hijos—. Nuestros patronos no tienen compasión del pobre; en cuanto pueden hacer con la fuerza de un hombre aque-

llo para lo que antes necesitaban dos, ya el infeliz que les sobra lo echan en olvido, sin acordarse para nada de la promesa que le hicieron: algún día volverás á mis órdenes.

Pero ese día no llega, y el que tiene en su casa abundancia y orgía, no se acuerda del que no posee un mísero tarugo con que llenar las exigencias de su estómago. Ven; hoy mismo te enseñaré mi nuevo modo de vida. ¿Recuerdas el gran almacén de alcoholes de la calle de A? Pues bien; el dueño me compra los garrafones que pueda pasar de contrabando una peseta más baratos de lo que, pagando derechos, cuestan; y, como es natural, no repara en dar de comer á un pobre.

Claro que el oficio es expuesto; pero más expuesto y mucho más triste es ver á mi familia en la miseria. Mañana vas conmigo á Zaratán, y aumentará en personal la partida contrabandista que hasta hoy formaba Carlos solo.

—Bien, chico, acepto; choça esos cinco; veo que eres un gran camarada, de los que no olvidan al prójimo cuando se encuentran desahogados. ¡Ya decía yo! Alguna trapisonda trae Carlos entre manos; su mujer ya no solicita empréstitos: ó heredó ó no lo entiendo; pero ¡qué caramba!, tienes razón; robar no es, y si lo es, no perjudicamos á nadie. Cuenta conmigo; mañana, á las seis de la tarde, en tu casa y á tus órdenes, (porque, supongo, que será de noche).

—Sí, es buena hora.... Con que ¡abur y ánimo!

—Dios no desampara al pobre. Estaría bueno morir de hambre, teniendo ese medio de ganar el sustento.

Había pasado mucho tiempo sin que Carlos comunicase su alegría á ninguna persona amiga; no podía estar tranquilo. Comprendía mejor su ventura confiando el secreto á su mejor amigo Julio.

Siempre elegimos de entre nuestros semejantes, en el continuo roce con ellos, uno que, aun siendo más perverso que los demás, le tomamos como confidente de nuestros actos; resultando, en la mayoría de los casos, justo castigo á nuestra deferencia, la falsedad con que nos paga, precipitándonos al abismo del engaño.

Apenas Julio se alejó del lado de su amigo, principió á bullir en su cerebro la idea de hallar colocación en sitio menos peligroso que el que Carlos le ofrecía.

—No voy á su casa—se decía—; contrabandista.... contrabandista.... No, eso me repugna; no podría pasar alta la frente por delante de las per-

sonas honradas; eso es así como robar. ¡No lo haré!

* * *
—Sr. Gobernador: Soy un pobre jornalero que, por exceso de personal en la fábrica de Mr. Henry, quedé cesante. Mis hijos se morirán de hambre si vos no tenéis compasión de mí; me proponen un negocio bochornoso, en el que no tomo parte aunque me agobie la miseria. ¡Soy un hombre honrado, señor!

—¿Se puede saber qué negocio es ese?

—Sí, señor; á eso vengo, á participarle que me proponen ser contrabandista, matutero, y yo rehusó; pero.... ¡compadeceros de mí! Dadme un medio de vida para que la miseria de mis hijos no me haga caer en la tentación de aceptar.

—No os daremos lugar á ello; el servicio que prestáis á la autoridad es grande.

¿El nombre de esa persona y el lugar donde ejerce su profesión?

Y Julio, sin titubear, dió al Sr. Gobernador todos los datos y pormenores necesarios para perder á su buen amigo Carlos.

* * *
Negras sombras invadían la carretera de Zaratán, pueblecito cercano á Valladolid, en una noche oscura, lluviosa y fría. Las voces de los centinelas del presidio resuenan como ecos fúnebres en el silencio de aquel despoblado. Las rondas del fielato, cumpliendo órdenes superiores, se internan en los intrincados vericuetos del bosque. Un silencio triste, sólo interrumpido por los truenos que repercuten en las murallas, reina en todo el recinto. Varias veces se ven cruzar, en distintas direcciones, siluetas que se instalan en los senderos casi ocultos por la maleza.

¡Centinela alerta....! se oye una voz que el eco de la noche hace tristísima. El reloj del presidio da las dos; dos campanadas que al que no tenga costumbre de oirlas, le parecerían toque de difuntos.

Suena una detonación.... luego otra. La guardia del penal sale á recorrer é inspeccionar las murallas y á vigilar las garitas. En la hondonada del bosque se percibe los faroles de los consumidores, y se oye el estridente sonido de las bocinas. Al momento se da cuenta de lo ocurrido el teniente, que exclama: ¡Matutero á tierra!

Sigue á esto el mismo silencio de antes, mas no para todos; es para alguno el silencio de muerte, á quien acompañará á la tumba.

La noche va poco á poco descubriendo su negro manto; por la cima de las montañas aparece el astro del día iluminando los campos; en uno

de ellos se ve el cadáver ensangrentado de un hombre, sus ropas en desorden y dejando al descubierto la coraza donde ocultaba el contrabando.

Aquel hombre era Carlos.

¡Amistad! ¿Dónde estás? Difícil será encontrarte. ¡Cuán poco trabajo cuesta hacer sucumbir á un ser que se llama amigo!

* * *
Reclinado en un árbol de «Las Moreras», está Julio con un traje de guardia municipal, triste y abatido, al leer en los diarios locales el triste fin de su amigo.

—¡Yo lo maté!—exclama—Esa muerte pesa sobre mi conciencia.

En efecto; su conciencia le reprocha que siga vistiendo aquel uniforme que le recuerda la infamia que cometió.

Renuncia el cargo y vuelve á estar en la miseria; aún más que antes, comprende la magnitud de su crimen. La vida le es penosa; se suicidaría tal vez.... pero ya eran muchas infamias juntas.

¿Cuál fué el castigo del ingrato?

Ahí lo tenéis. Su conciencia; el remordimiento de su conciencia.

María Nieto.

Toledo, Enero 1913.



Con sumo gusto, y á petición de un amigo á quien apreciamos, insertamos á continuación la poesía que el día del fraternal banquete que los tipógrafos dieron á nuestro compañero de prensa, Arturo Garcés, éste les dedicó.

PROA A LA VIDA

BARCAROLA

Yo he bogado entre tinieblas
muchas horas mar adentro,
aoycultando en lontananza el albor de un nuevo día
que esparciera en la marea sus lumínicos reflejos.
De oleaje estrepitoso
voy surcando el escarceo
con la quilla de mi barco,
con la quilla de mi barco de la vida en que navego.
Y aguantando vendavales en las sombras de la noche
como impávido grumete que se aferra á un mastelero
arriando del velamen
esa lona que tremola cuando azota en furia el viento,
fué luchando silencioso para dar en tierra firme,
tierra firme hospitalaria donde hallar seguro puerto.
Al bogar en mar de levá,
como bravo marinero
arrostraba los peligros y salvaba mil escollos
con aquel mundo de ideas que albergara en mi cerebro.
Y en las cofas de mi barco
he mirado al infinito con mi extraño catalejo,
presagiando la bonanza
entre aquella gran borrasca que juntó los elementos.
Como náufrago perdido
que en agónicos instantes pide al mundo salvamento,
en mi vida de marino luchador por una vida
que me dió crecida suma de nostalgias y recuerdos,
he soñado en los albores
de un ansiado día nuevo
en que surque venturoso con la quilla de mi barco,
del que soy patrón y dueño,
agua dulce, limpia y clara
como clara y dulce ha sido la pobreza de mis versos.

Esfumóse la neblina
que ocultó mi ansiado puerto
y un celaje en tinte rosa dibujóse en lontananza
despertando de mi alma los dormidos pensamientos.
Serpeando los cantiles
de pesares y nostalgias que en la vida voy sintiendo
he llegado á tierra amiga,
sobre un mar de verde aspecto,
que en las crestas de sus olas se deshacen añoranzas,
añoranzas que los hombres en venturas convirtieron.
Las espinas de mi vida
se han trocado en finos pétalos
de esas flores que embalsaman con su aroma delicioso
el botánico aposento
donde lindas mariposas van libando en los pistilos
y embriagadas de perfumes rindeles profundo sueño.
Ahora empieza mi viaje
por el áspero sendero
de ese mar de doble fondo que sirviéndome de cuna
en la cresta de sus olas balancea mi cerebro.
Hoy empiezo nueva ruta
como el bravo marinero
que sin boya que le marque paso libre en su camino,
y sin el ancla que en el paio deje el barco en que navego
ha de hallar los arrecifes
que en el mundo los humanos á su paso tienen puesto.
Lucharé con esa fuerza que produce el ansia loca
de ambiciones literarias que me sirvan de alimento,
para dar en suaves ritmos,
en cadencias, armonías, en periódicos engendros,
esa música sublime que decimos los poetas
y que llega tan adentro.

.....
.....
Hasta el faro solitario
que me da en claros destellos
esperanzas de que un día á mis sienas aprisione
la corona de trovero,
he llegado en esta vida
navegando entre tinieblas, ignorado y en silencio,
con el alma en las alturas,
sano y hondo el pensamiento,
rodeado de esos hombres que gustaron mis estrofas,
escortado de ese ejército
de sufridos ciudadanos que cultivan Artes Gráficas
y que llevan como escudo sobre carnes de sus cuerpos,
esa blusa azul y honrada,
uniforme venturoso que les cubre á los obreros.
Esa fué la indumentaria
que en mi paso por la vida he llevado mucho tiempo;
esa fué la que mis carnes
ocultara mi alma henchida de profundos pensamientos.
Y si gloria he conseguido
con la rima de mis versos,
si algún día los humanos pregonaran causa justa
de encontrar en mí algún mérito...
al trabajo y á la blusa,
al oficio que me dieron,
á mi afán por ilustrarme en las Artes que cultivo
y al cariño que las tengo
pertenecen los laureles que tejieron mi corona.
¡A la Imprenta se lo debo!...

Arturo Garcés.

IDEALIDAD

(INÉDITO)

¿Por qué no eres real? ¿Por qué cuando al despertar, embriagado con tus pensamientos, con tu fragante aroma celestial, nublados los ojos con el brillo de tu cabellera de matices áuricos, te esfumas? ¡Eres cruel, amor ideal mío!! y sin embargo, eres mi ideal; te amo con apasionamiento loco; te busco por donde quiera que voy; en donde quiera que estoy pienso en tí, y si alguna vez he visto retratada tu imagen seductora en alguna criatura real y te he abierto mi corazón apasionado

á sus ojos, como los tuyos, he sufrido la decepción terrible de mi imaginación ofuscada. Tenía, sí, rubios sus cabellos, como tus cabellos de oro, pero no tenían el aroma embriagador; tenía ojos ardientes y, como los tuyos, penetrantes pupilas que me hacían titilar de amor; pero la bondad que se retrata en los tuyos..... esa, no la tenían. Tenía labios como los tuyos, rojos, de una sensualidad sublime, pero en ellos se veía la lascivia del impúdico amor que en los tuyos no se ve. Y cuando me protestaba de su amor, quizás con la dulzura con que tú lo haces..... ¡mentía!; y yo, creyéndola, me extasiaba contemplando aquella mujer, en la cual veía retratada tu imagen..... mujer casi niña, con corazón de hielo, incapaz de fundirse con palabras de amor y cariño, y sí capaz de rendirse con palabras de himeneo, dichas por algún hombre que no te conozca á tí, imagen seductora..... amor ideal mío.....

Ven á mí, no me abandones. Sigue extasiándome con tu aroma celestial, ese aroma que embriaga mis sentidos en los sueños venturosos que tú me proporcionas en las noches que, apoyando tus brazos de sílfide mitológica en mis hombros, nublas mis ojos al contemplar los tuyos que me miran.

Ampárame; guárdame en tus brazos un abrigo para llorar las amarguras que, al buscarte por el mundo hipócrita, me proporcionas, quizás como castigo á que te busco precisamente en un mundo de hipocresía y no tiendo la mirada á los imperios celestiales, único y posible albergue de una imagen como tú, divina.

Ampárame; no me abandones en los instantes de mi loca desesperación; instantes que el corazón lanza al aire carcajadas sarcásticas de loco sin ventura, al no encontrarte en el mundo de los vivos.

Compadécete de quien te adora con un amor ideal, y si es que te complaces en presentarte en forma de criatura terrena, para atribular mi corazón con un desengaño doloroso, hazlo enhoramala, por eso no dejaré de buscarte por donde quiera que vaya; pero mientras tanto, no dejes de visitarme una sola noche: no dejes de apoyar tus brazos de sílfide sobre mis hombros, proporcionándome instantes deleitosos, aunque al despertar me encuentre en la realidad y no recuerde más que vagamente tu efigie seductora; aunque al despertar, deslumbrado por el fulgor de tus ardientes miradas, convenga con Calderón en «que los sueños, sueños son».

Sak-an-el-Hito.

Zaragoza 23 de Diciembre de 1912.

AYUNTAMIENTO

La sesión de anoche

Fué presidida por el Alcalde señor Ledesma y asistieron los Concejales Sres. Moraleda, Castellanos, Muro, Arcal, Ortiz, Martín (E.), Rodríguez y López (L.).

Orden del día.

Informe de la Comisión 3.^a en la proposición de *La Electricista Tolemana* para contratar el servicio de alumbrado público, que quedó aprobado.

Igualmente fué aprobado el resultado de la inspección practicada en la casa núm. 11 de la calle de los Bécquer, donde existe un depósito de materias combustibles.

Después se leyeron varias instancias de industriales de esta población en solicitud de que les sea concedida la introducción gratuita de carbones minerales destinados al ejercicio de sus industrias, cuyas instancias se acordó pasaran á la Comisión de arbitrios.

Y, por último, con arreglo á lo pedido en la comunicación que se leyó, se concedió al Sr. Coronel Director del Colegio de María Cristina la ampliación de terreno que solicitaba.

Ruegos y preguntas.

El Sr. Rodríguez solicitó se ponga en los felatos el anuncio de que ha sido suprimida la tarifilla adicional de Consumos, contestándole la presidencia que no lo ha hecho así por no haber recibido todavía los presupuestos aprobados por la primera autoridad civil de la provincia.

El Sr. Muro preguntó en qué forma se iban á cobrar los nuevos arbitrios sobre carbones minerales y silicatos, á lo que el Sr. Ledesma replicó que por medio de inspectores en la estación.

Hablando de este asunto se hicieron referencias del recurso entablado por el gremio de taberneros sobre el arbitrio impuesto por análisis del vino, pero nada se concretó por desconocer la censura oficial.

* * *

Un detalle pudimos observar entre los Concejales asistentes anoche á la sesión; ninguno de los que componen la minoría conservadora se hizo presente.

Desconocemos si la causa sería casual ó que esperen conocer el resultado de la asamblea que ayer tendría lugar en Madrid para trazar la línea de conducta que hayan de seguir.

X. de X.

TEATRO DE ROJAS

El sábado, en la noche, se estrenó en nuestro Coliseo la opereta en tres actos y en prosa, texto y cantables de Cadenas, música del maestro Oscar Straus, titulada *Los soldaditos de plomo*.

A pesar de ser un estreno, el público estuvo muy reacio, demostrando la apatía que reina en Toledo.

La obra en sí, se queda muy por bajo de las operetas *La viuda alegre* y *Conde de Luxemburgo*, si bien tiene escenas de mucho gusto y arte escénico.

En cuanto á la compañía, ya la conocemos y por lo mismo huelga volver á insistir en ella sobre la interpretación.

Unicamente la Sra. González y el Sr. Monteagudo, en el vals, descolaron algo.

La Srta. Emma Bravo, estuvo á punto de habernos dado un disgusto, pues en el tercer acto, en el momento de dar entrada al tenor, lo dejó sin tono, y gracias al aplomo del señor Monteagudo, no resultó una *chufa*, pero este señor, conociendo los resortes del canto, supo demostrar cuánto valía, saliendo adelante.

El domingo, por la tarde, fueron *El estuche de monerías*, en la que la Sra. Meiéndez estuvo bastante bien. En *La noche de Reyes*, el Sr. Cardoso se despidió de nosotros como era debido, y en *El Señor Joaquín*, la Sra. González y el Sr. Martín, estuvieron bastante bien, desempeñando sus papeles con desenvoltura y maestría y cantando la primera la alborada final con mucho gusto.

El lunes, por la tarde y noche, se pusieron en escena otra vez *Los soldaditos de plomo*, acompañados, por la tarde, de *La alegría de la huerta*, y por la noche, de *El fresco de Goya*.

En la primera el tenor Sr. Monteagudo, cantó las jotas con mucho gusto y estilo, que le valió una ovación merecidísima, y por la noche en *El fresco de Goya*, nada de particular.

El sábado debuta nueva compañía de esas de renombre, y creo nos agradarán sus partes más, pues si bien es verdad que en la que ha terminado había algunas que valían, en conjunto era... no lo quiero decir.

Ki-ki-ri-ki.

Velada en el Círculo de los Luises.

En los días 6 y 7 del corriente mes ha habido en *El Instructivo* funciones cómicas con sujeción al siguiente programa:

- 1.º *Hambre atrasada*.
- 2.º Estreno del monólogo *Lo que*

trajeron los reyes, original de don Andrés Marín.

3.º *Toros en Calasparras*.

4.º *Robo y envenenamiento*.

Intermedios musicales por el señor San Román.

En el desempeño de sus respectivos papeles todos se portaron muy bien, mereciendo especial mención los Sres. González y Jiménez (E.), que estuvieron colosales.

Las funciones fueron escogidas con sumo gusto y representadas con maestría, por lo que el público se complacía en aplaudir.

En cuanto al estreno, resultó ser un monólogo de gran efecto, presentado con oportunidad, al par que demostrativo del profundo ingenio de su joven autor D. Andrés Marín, que fué aplaudido con verdadero y justo frenesí por el simpático público, que le hizo presentarse varias veces en el proscenio para que recibiera aplausos múltiples y durables, que nosotros nos complacemos en repetir desde estas columnas.

Para que la distracción fuese más fecunda y completa, entre función y función el Presidente de *El Instructivo*, D. Francisco de B. San Román, ejecutaba al piano escogidas piezas musicales.

Independiente al programa, el día 6 la niña María Leiva recitó un cuento en verso y fué muy aplaudida, y el 7, D. Juan González y don Modesto Rodrigo cantaron el dúo de la ópera *Los Puritanos*, por lo que fueron aplaudidísimos.

Gran parte de la gloria de estas veladas corresponde al joven don Manuel Castaño, encargado de la luz y demás efectos de escena.

Una vez más se ha hecho acreedor D. Victoriano Aguado á la admiración y aplauso de todos, pues es grande la voluntad que despliega en estos actos, con el fin de que en ellos brille la más completa belleza, persuadido sin duda de que es el mayor poder de atracción de los humanos y en especial de la juventud, á la que encauza por los prolíficos senderos de la moral cristiana.

Demócrito.

NOTICIAS

Con motivo de un reciente ascenso, esta noche saldrá para Murcia, punto donde ha sido destinado, nuestro querido amigo y compañero en la prensa D. Perpetuo Mercado y Caro.

Desempeñaba en la actualidad el cargo de auxiliar de la Secretaría de Instrucción pública de esta provincia, siendo ascendido al de Oficial de contabilidad de la Sección de Murcia.

Nos alegramos de este ascenso, y sentimos su marcha porque desde el próximo número hubiera colaborado en nuestro semanario. No obstante, veremos con sumo gusto nos preste su eficaz ayuda desde aquellas tierras murcianas. Mil prosperidades le deseamos en su nuevo destino.

En la tarde del día 7, y á consecuencia de una perturbación mental, ha ingresado en el Manicomio de esta capital el cabo de los Guardias municipales D. Clemente García. Desde hace algún tiempo venía sufriendo graves alteraciones cerebrales que se le han acrecentado hasta el punto que reseñamos.

Mucho sentimos la desgracia que á la familia aqueja, y sinceramente deseamos experimente alguna mejoría en el establecimiento benéfico en que se halla.

El día 1.º de año tomó posesión la nueva Junta Directiva del «Círculo de la Amistad» de Quintanar, formada por los señores siguientes:

Presidente, D. Everildo Nieto; Vicepresidente, D. Eduardo Botija; Tesorero, D. Valentín Oliva; Secretario, D. Vicente García, y Vocales, D. Gonzalo Añover, D. Rogelio Brión y D. Liborio González.

En el día de ayer pasó á mejor vida nuestro muy querido amigo D. Esteban Bajo.

A su distinguida familia acompañamos en el dolor que les embarga por tan sensible pérdida.

La casa Bancaria de los Sres. A. Jiménez ha tenido á bien remitirnos un almanaque financiero para el presente año, el cual es de una gran utilidad.

También nos ha remitido otro el señor D. Luis Ruiz Escobar, representante de la Sociedad de Explosivos «La Unión Española».

Damos las más expresivas gracias á ambos señores.

En la tarde del 6 del actual se produjo una reyerta en la Estación del ferrocarril entre el empleado de la Compañía M. Z. A. Juan Montero y el mozo de cordel Juan Gómez Robles. Éste produjo al primero una herida incisa en la región frontal de ocho centímetros, que le fué curada en el Hospital provincial.

El *guapo* ingresó en la cárcel.

El próximo sábado debutará en el Teatro de Rojas la Compañía de zarzuela y opereta que dirige D. José Ontiveros y que actuaba en el Gran Teatro de Madrid.

CASA AYUSO

Trinidad, 4, Teléfono 232

TOLEDO

Completo surtido en coloniales y comestibles finos.

JUSTO TORRES

ENCUADERNADOR

CARPETAS DE TODAS CLASES Y TAMAÑOS

Libertad, 6, Toledo, frente al Gobierno Civil.

MARÍA JUÁREZ

MODISTA

Se confeccionan trajes fantasía, corte sastre, á precios económicos.

Santa Isabel, 14—Toledo.

Nuevo Consultorio-Clinica Operatoria

Gabinete de Electricidad Médica y Rayos X

DEL DR. PIGA

Calle de Núñez de Arce, núm. 23, Toledo.

Enfermedades crónicas, pulmón y corazón.—Vías urinarias.—Estómago é intestinos.—Matriz, garganta, nariz y oído.—Enfermedades de los niños. Cirugía general.

Consulta especial para los Sres. Alumnos de Infantería, los martes, jueves y sábados, de cuatro á cinco.

Consulta económica para obreros, los sábados de siete á nueve de la noche.

IMPRENTA, LIBRERÍA, ENCUADERNACIÓN

de

Viuda é Hijos de J. Peláez

Comercio, 55, y Lucio, 8

TOLEDO

Altos relieves, facturas, sobres, papel timbrado, tarjetas, esquelas de defunción, recordatorios, prospectos, recibos, volantes, circulares, reglamentos, revistas, periódicos y todo cuanto se relaciona con el arte tipográfico.

¡Hay que convencerse! Para retratos

E. RODRÍGUEZ

Treinta años de práctica.

COMERCIO, 22—TOLEDO

FAUSTINO VEGA

RESTAURANT

Barrio Rey, 9, Teléfono 20.—TOLEDO

Especialidad en asados, perdices y paelillas. Precios económicos.

Curtidos, alpargatería y cordelería

Eleuterio Hernáez

COMERCIO, 61, TOLEDO

Esta casa es la que vende más barato dichos artículos en esta capital. Gran surtido en calzado de invierno para señoras y caballeros; precios muy económicos.

Simiente de alfalfa superior.

Año II.—Núm. 13

• Z E T A •

9 de Enero de 1913

HOTEL IMPERIA
7, Cuesta del Alcázar, 7
TOLEDO

SASTRERÍA

Guidotti-Navarro

Carretas, 23 y 25, principal, MADRID
(ESQUINA A LA CALLE DE CÁDIZ)

Grandes existencias en pañería novedad, trajes, gabanes, capas, impermeables especiales, etc. etc.

Salchicherías

de

BAYO

Zocodover, 45, teléfono, 98

y Comercio, 19.—TOLEDO

Primera casa en embutidos elaborados únicamente de lomo puro de cerdo.

Colegio-Academia de los Hermanos Maristas

Refugio, 3, Toledo.

Primera enseñanza graduada.—Segunda enseñanza (con matrícula y asistencia oficial).—Carreras militares (profesorado militar).—Admite internos y externos.

Z E T A

Semanario independiente

Se publica los jueves

Redacción y Administración: Ave-María, 16

SUSCRIPCIÓN

En Toledo, 1,20 pesetas trimestre.—En provincias, 1,75 id. id.

Número suelto, 0,10 pesetas.

Idem atrasado, 0,30 id.

Anuncios á precios convencionales.

Punto de venta y suscripción:

Centro de periódicos de Jesús García

Zocodover, 22, Toledo.

RED TELEFÓNICA DE TOLEDO

ADMINISTRACIÓN

La utilidad del teléfono está demostrada por el creciente desarrollo de tan importante servicio, aun en las pequeñas poblaciones que ya cuentan con tan beneficioso invento.

La Red Telefónica de Toledo, ya veterana por sus años de servicio, es, sin duda, la más económica y la que más facilidades ofrece para el abono. Un real diario, ó sean 7,50 pesetas mensuales, instalación gratuita, sin exigir cantidad alguna, como garantía de los aparatos, ni dinero en depósito para hacer uso de los servicios auxiliares, que son: Conferencias interurbanas y telegramas, sin contar los servicios que en todos los órdenes de la vida supone la rápida comunicación y propaganda, cada cual en sus asuntos ó negocios; creemos no debe juzgarse como gasto superfluo, comparado con la comodidad y ventajas del servicio; ¿quién por tan modestísima cuota y tanta facilidad va á exponerse á molestar ó utilizar un servicio al cual no se halla suscrito?